

INTERNATIONAL CATHOLIC STEWARDSHIP COUNCIL

Corresponsabilidad Católica

Agosto 2017 • Boletín

ORACIÓN DE CORRESPONSABILIDAD Para el Mes de Agosto

Señor Dios nuestro,

Mientras nos preparamos para las transiciones del mes de agosto; de rutinas que se regularizan, signos de inicio de clases que comienzan a surgir, y de patrones de tráfico que se hacen más difíciles, ayúdanos a apreciar los sagrados ritmos en nuestras vidas.

Danos la sabiduría para hacer que nuestros corazones se calmen tanto como el viento de agosto, para que así podamos escuchar las gentiles palabras que tú nos dices.

Ayúdanos a entender que solamente Tú eres la fuente de los maravillosos dones, de la inmensa gama de nuestro universo, y del misterio de cada vida humana.

Y ayúdanos a ver que somos llamados a ser buenos corresponsables de todos los dones que tú nos has confiado; cuidándolos, fiel y responsablemente, para que finalmente te puedan ser devueltos con incremento.

En este mes de agosto mientras un poco de la quietud del verano perdura, habla a nuestros corazones, guíanos en los caminos de tu Hijo, y a través de tu Espíritu danos la fortaleza para proclamar tu justicia y tu paz en nuestras palabras y obras de cada día.

Nosotros te lo pedimos a través de Cristo Nuestro Señor.

Amén

El Llamado del Papa Francisco al Discipulado Misionero



¿Por qué tanta gente, tal vez familiares cercanos muy amados, o amigos suyos, parecen no encontrar esa alegría que proviene de conocer a Jesucristo? ¿Por qué tal vez muchos ni siquiera le han encontrado verdaderamente? ¿Por qué el 75% de quienes se llaman a sí mismos católicos ya no participan en la Eucaristía? O más cerca, en su familia católica, ese número de adolescentes que han sido confirmados en su parroquia ¿por qué no asistirán a misa el siguiente fin de semana a pesar del arduo trabajo de catequistas y ministros de la juventud, y del buen ejemplo recibido de padres católicos fieles?

Respuestas y soluciones a estas preguntas e inquietudes serán exploradas en la 55ª reunión anual de

los miembros del International Catholic Stewardship Council (ICSC) del 17 al 20 de septiembre en Atlanta, Georgia. Esta reunión se realiza prácticamente enseguida del encuentro, en julio, de los líderes católicos americanos, el cual fue único en la historia católica de los Estados Unidos, la Convocatoria de Líderes Católicos: *La Alegría del Evangelio en América*. La conferencia de septiembre hará el mejor esfuerzo para equipar y fortalecer a sus participantes para compartir el evangelio como discípulos misioneros.

En todo el mundo él ha alentado a los católicos a estar “en estado de misión permanentemente.”

El Papa Francisco nos alienta a abrazar la visión de su carta pastoral *Evangelii Gaudium (La Alegría del Evangelio)*, para tomar seriamente los desafíos culturales que enfrentamos y tomar las oportunidades que se nos presentan para abrazar nuestro llamado bautismal a ser y vivir como discípulos misioneros.

El Santo Padre nos llama a todos en la Iglesia a una “conversión misionera.” Él insiste en que “una mera administración” en nuestras parroquias y diócesis católicas ya no es suficiente, (n.25). En todo el mundo él ha alentado a los católicos a estar “en estado de misión permanentemente.” Durante el próximo año, ICSC invertirá sus energías para encontrar herramientas, recursos e inspiración renovada para aplicar y continuar avanzando el *Evangelii Gaudium* y el sueño del Papa Francisco de una

Continúa en la página siguiente



El Santo Padre nos llama a todos en la Iglesia a una “conversión misionera.” Él insiste en que “una mera administración” en nuestras parroquias y diócesis católicas ya no es suficiente

“opción misionera” para todas las actividades y ministerios pastorales.

La conferencia anual de ICSC intenta generar una mentalidad estratégica a través de las más de 80 oportunidades para ser inspirados e informados, y aprender las mejores prácticas para extender la mano a otros en un espíritu misionero. Este evento es perfecto para quien busca involucrar la cultura, llevando la alegría del evangelio a todos aquellos con quien se encuentre, bien sea que su rol se desempeñe en la diócesis, en una fundación, en la parroquia, en una escuela o en un ministerio. ¡Acompáñenos a avanzar en un espíritu de discipulado misionero! Aprenda más en el sitio de ICSC en www.catholicstewardship.com.

SANTO DE LA CORRESPONSABILIDAD | Agosto

Santa Clara de Asís

Clara de Asís fue discípula y amiga cercana de San Francisco de Asís y fundadora de la orden de las Hermanas Pobres de Santa Clara. Nació en Asís en 1194, a los 18 años le conmovió tanto escuchar los sermones de Cuaresma de Francisco que le inspiraron a renunciar a sus posesiones y a entrar a un convento, oponiéndose a la voluntad y deseos de su familia y amigos, quienes trataron vehementemente de convencerla de que regresara a su casa. Ella recibió formación en la vida religiosa en los monasterios Benedictinos, posteriormente aceptó el ofrecimiento de Francisco de una pequeña casa junto a la iglesia de San Damián, en Asís, para ella y sus compañeras religiosas. A los 21 años, fue nombrada por Francisco superiora de la comunidad, en contra de su voluntad. Ella dirigió la comunidad durante cuarenta años y nunca dejaría el convento de San Damián. Más tarde entrarían a formar parte de la comunidad su madre y dos hermanas.



Clara servía a los enfermos y lavaba los pies de las hermanas novicias. Ella era devota de la vida de oración y de la celebración de la Eucaristía.

La forma de vida en la nueva comunidad se distinguía por la pobreza y la austeridad, y se sostenía completamente de contribuciones de caridad. Las Hermanas Pobres observaban silencio completo, sólo hablaban para desempeñar trabajos de caridad. Ellas caminaban descalzas, dormían en el suelo y no comían carne. Años más tarde, Clara propuso a sus hermanas religiosas moderar

sus propias austeridades y ofrecer a Cristo “un razonable servicio y sacrificio sazonado con la sal de la prudencia.” El mayor énfasis, por supuesto, estaba en la pobreza del evangelio. Ellas no tenían ninguna propiedad.

Clara servía a los enfermos y lavaba los pies de las hermanas novicias. Ella era devota de la vida de oración y de la celebración de la Eucaristía. Era la primera en levantarse por la mañana para hacer sonar la campana y encender las velas.

Clara trató de imitar las virtudes y la forma de vida de Francisco de tal manera que algunas veces fue llamada “otro Francisco.” Ella jugó un papel de vital importancia al alentar y ayudar a Francisco, a quien vio como figura de padre espiritual. Ella le cuidó durante su enfermedad terminal.

Desde el tiempo en que Francisco murió en 1226, hasta su propia muerte, 27 años después, Clara sufrió varias enfermedades y estuvo frecuentemente postrada en cama. Al mismo tiempo, ella vivía una sencilla pero devota vida religiosa, desempeñando trabajos domésticos como coser para el altar de las parroquias locales. En dos ocasiones, cuando el pueblo de Asís fue atacado, Clara oró ante el Santísimo Sacramento y se dice que el ejército dio fin a su asedio y huyó.

Las Hermanas Clarisas se extendieron a otros países en Europa, incluyendo España, Italia, Alemania, Francia e Inglaterra. Actualmente, se encuentran establecidas también en Medio Oriente, Asia, África, Oceanía y las Américas. Ella murió el 11 de agosto de 1253 y fue canonizada dos años más tarde. El día de su fiesta es el 11 de agosto.

Nuestra Vocación: Responder al Llamado de Cristo

Por Leisa Anslinger, autora y co-fundadora de Catholic Strengths and Engagement Community (CSEC).

Todos tenemos una vocación. Aunque como católicos usamos frecuentemente la palabra “vocación” estrictamente hablando de la vocación para el sacerdocio o para la vida religiosa, especialmente cuando hablamos con niños y adolescentes acerca de discernir su vocación. La raíz de la palabra “vocación,” no obstante, proviene del latín “vocare,” que significa, “llamar.” Considerado bajo esta perspectiva, discernir nuestra vocación tiene que ver con escuchar y responder al llamado del Señor con nuestras vidas.



Nuestro papel como líderes de la corresponsabilidad es ayudar a las personas a reconocer la gracia y el llamado de Dios en sus vidas.

Ciertamente, la vocación de la vida debe ser discernida piadosamente, aunque hay más para considerar. Los obispos de Estados Unidos, en su carta pastoral, *Corresponsabilidad: La Respuesta del Discípulo*, hablan acerca de la vocación como la manera en la que cada uno es llamado a escuchar y a responder a la voluntad de Dios como discípulo:

Refractada a través de prismas de numerosas vocaciones individuales, esta forma de vida representa y expresa la misión de Cristo: hacer la voluntad de Dios, proclamar las Nuevas de salvación de Dios, sanar al afligido, cuidar de nuestras hermanas y hermanos, dar la vida – vida al máximo – como lo hizo Jesús. (SDR, 14).

Cada uno de nosotros debe discernir continuamente cómo escucharemos y responderemos al llamado de Cristo a la vocación de nuestra vida, y cada uno lo hará de manera muy diferente, en respuesta a nuestros dones y bendiciones. “Cada persona debe caminar sin duda alguna de acuerdo a sus propios dones personales y responsabilidades en el camino de una fe viva que despierta esperanza y trabaja a través de la caridad.” (LG, 41)

Como discípulos de Jesucristo todos nosotros tenemos algo para contribuir. Cada uno lo hará mediante la corresponsabilidad de sus dones y talentos, recursos, tiempo y presencia –dentro de la comunidad de fe y más allá de ella – en casa, en el trabajo o en la escuela, en la ciudad o pueblo y en el mundo. Nuestro papel como líderes de la corresponsabilidad es ayudar a las personas a reconocer la gracia y el llamado de Dios en sus vidas y a responder a este llamado en sus decisiones y acciones. Como nos dice la carta de los obispos: “Seguir a Jesús es un trabajo de toda la vida. En cada paso, somos desafiados a seguir hacia adelante aceptando y amando la voluntad de Dios.” (SDR, 15).



Cultivar la Buena Corresponsabilidad de los Mercados Agrícolas

De todos los placeres del verano, pocos pueden compararse con el que sentimos cuando hacemos ese viaje por la mañana temprano al mercado agrícola. Y nada supera al mercado de los agricultores si se trata de nuestra salud, nutrición, frescura y sabor. Este año, la Semana Nacional del Mercado Agrícola es del 6 al 12 de agosto. Celebrémosla contando todas las buenas razones para tomar una bolsa de textil reusable y visitando el mercado.

La nutrición es una de las primeras razones en la lista. Los productos frescos llevados del campo a la mesa significan más vitaminas y minerales para su familia. Y por supuesto, la frescura significa mejor sabor, los productos más sabrosos del año.

Se dice que los mercados agrícolas promueven la salud de los niños y reducen la obesidad infantil aumentando el acceso de los niños a las frutas y vegetales necesarios y convenientes para su desarrollo. Y los mercados de agricultores apoyan cada vez más las iniciativas contra el hambre, a través de donaciones de los alimentos no vendidos, a programas de alimentación para los necesitados.

Hay también grandes razones ecológicas para comprar los productos del mercado de los agricultores. Actualmente, los alimentos del supermercado recorren en promedio cerca de 1,500 millas para llegar del

Continúa en la página siguiente



productor a su mesa. El transporte de alimentos contribuye a nuestro impacto ambiental en gran manera. Comprar de los productores en su área local reduce la transportación drásticamente. Por otra parte, estos productores locales juegan un importante papel en el desarrollo regional de la cuenca alimentaria la cual beneficia también el ambiente.

Aquí hay algo más: algunas veces nos olvidamos de los ciclos de crecimiento y producción cuando visitamos un supermercado para comprar una berenjena en el nevado mes de febrero. El mercado de agricultores restablece su conexión con los ciclos en el área donde usted vive.

Usted se sorprenderá también por la gran variedad de productos del mercado. Tal vez hasta trate algún vegetal que nunca antes había probado. Y la carne y los huevos que usted compra son producidos en ambientes en los que tratan humanamente a los animales.

Y seamos realistas: ¿qué es más estimulante que caminar a través de su mercado local, conocer a los agricultores del área, saludar a los vecinos, tal vez adquirir un ramo de flores del campo o un delicioso panqué y sentirse parte de una vibrante comunidad?

Los mercados agrícolas son tan antiguos como la tarta de manzana americana. Y la manzana de esta tarta es producida localmente, óptima en nutrición y maravillosa para los pequeños negocios. Haga del mercado agrícola una aventura semanal del verano y sea un corresponsable de la buena alimentación, de la nutrición, de la salud y de la comunidad.

Corresponsabilidad de Nuestras Hermanas y Hermanos “En la Calle”

Hace algunos meses, el Papa Francisco hizo uno de sus comentarios espontáneos que movió los corazones, aunque dejó perplejos a algunos. En una entrevista acerca de los refugiados, el tema se tornó hacia el hecho de dar limosna a las personas que mendigan en la calle. Para los corresponsables cristianos, especialmente para los habitantes de las zonas urbanas, esta es una imagen común: el hombre en una intersección concurrida, con un pequeño letrero, la persona cerca de la cafetería agitando un vaso para hacer sonar unas monedas. ¿Nosotros les damos a estas personas? No importa nuestra respuesta, nosotros nos quedamos con una sensación de malestar o tal vez incluso de culpa. El Papa Francisco dijo al entrevistador que, “es siempre correcto” dar a quien pide, y nos alienta a dar con respeto y compasión. “Arrojar unas monedas y no verles a los ojos” no es la conducta de un cristiano, agregó.

Algunas personas respondieron con argumentos contrarios más bien legalistas, aunque no menos prácticos. ¿Cómo sabemos que ellos no consumirán alcohol o tabaco? ¿No deberíamos mejor, dar a organizaciones de caridad que ayuden a aquellas personas de la calle?



En la manera reflexiva que le caracteriza, el Papa Francisco abordó estos asuntos. Todos nosotros usamos nuestro dinero para algunos placeres culpables, dijo. Están los panecillos de ayer, o la copa de vino sobrante de anoche. Recordemos las palabras del Papa Francisco hablando en otra ocasión, “¿quién soy yo para juzgar?” Esencialmente, la acción de dar, debe surgir sin juzgar.

El Papa Francisco no está emitiendo reglas, sino hablando a nuestras actitudes. La persona que implora nuestra ayuda es sencillamente eso: una persona, con necesidad de dignidad humana. Y nosotros también tenemos una necesidad, el impulso de responder con amor al Dios que nos ha dado todo. Nosotros no damos porque vemos el beneficio resultante ante nuestros ojos. Damos porque tenemos la necesidad de dar, porque Dios puso esa necesidad en nuestros corazones. La limosna es una parte antigua e inherente de la tradición judeo-cristiana.

Si nosotros damos dinero a alguien que nos pide ayuda en la calle, o tal vez una bolsa de bocadillos de los que muchos de nosotros llevamos en el auto para alguna ocasión, ¿le sonreímos y le miramos a los ojos? ¿Detenemos el auto para charlar? ¿Hemos ofrecido no sólo una donación, sino un breve encuentro, tal vez diciendo nuestro primer nombre y preguntando el de la persona? ¿Tratamos a los pobres que encontramos como iguales, o evitamos verles cuando pasamos? ¿Entendemos nosotros nuestra necesidad de dar? Los corresponsables cristianos mantienen en su mente las palabras del Papa Francisco: “Al ponernos en los zapatos del otro, nosotros aprendemos a tener una gran capacidad de comprensión, para llegar a entender situaciones difíciles.”



UN MOMENTO DE CORRESPONSABILIDAD

Fiesta de la Transfiguración del Señor Fin de Semana del 5/6 de Agosto de 2017

Hoy celebramos la Fiesta de la Transfiguración del Señor, y en la lectura del evangelio de hoy escuchamos la proclamación acerca de que, sobre el Monte Tabor, Pedro, Santiago y Juan vislumbraron la divinidad de Jesús lo suficientemente fuerte como para infundir temor en sus corazones. El hecho tuvo lugar poco después de la confesión de fe de Pedro, de que Jesús era el Mesías. En la segunda lectura de hoy, de Pedro, nosotros escuchamos su testimonio personal. Este viene de un hombre que pasó más de tres años con Jesús. Pedro fue testigo de su humanidad. Él vio a Jesús hambriento, cansado, y finalmente, rechazado y crucificado. Pero él vio también a Jesús alimentando a 5,000 personas, caminar sobre el agua, curar a los enfermos y resucitar a los muertos. Él vio a Jesús en su gloria cuando fue transfigurado. Vio a Jesús resucitado de la muerte y ascendido al cielo con la promesa de que vendrá otra vez en poder y gloria. ¿Qué tan fuerte es la corresponsabilidad de nuestra fe? ¿Aceptamos nosotros el testimonio apostólico de Pedro acerca de Jesús como Cristo? ¿Nos ayuda este testimonio a conocer y confiar en Cristo Jesús como nuestro Señor y salvador?

Décimo Noveno Domingo del Tiempo Ordinario Fin de Semana del 12/13 de Agosto de 2017

El Evangelio de hoy revela qué milagros pueden suceder cuando se abraza una fe centrada en Jesucristo. Pedro sale de la barca en medio de la tempestad cuando el Señor le llama. Su fe es puesta a prueba por su obediencia a Jesús, quien le llama a salir al agua. En medio de las olas y el viento, Pedro sale de la barca y camina hacia Jesús. Los buenos corresponsables prestan atención al llamado de Cristo. Algunas veces ese llamado les dirige a tomar desafíos aparentemente imposibles. Esta semana, reflexione sobre cómo el Señor podría estar llamándole a salir de la seguridad de su propia "barca" para hacer algo que parece imposible.

Fiesta de la Asunción de la Santísima Virgen María Martes 15 de Agosto de 2017

Hoy celebramos la Fiesta de la Asunción; día que recordamos a Nuestra Madre Santísima siendo asunta al cielo y coronada reina. En la lectura del Evangelio nosotros escuchamos una vez más

la proclamación del Cántico de María, escrito en el Evangelio de San Lucas (1:46-45). Este es el canto de gozo de la Virgen María en respuesta al saludo de su prima Isabel (Lucas 1:41-45), y resume la profunda fe y confianza de María en Dios. "Mi alma glorifica al Señor..." Dedique unos momentos y haga esta oración de corresponsabilidad. Considere sus implicaciones en su vida. ¿Cómo glorifica usted al Señor? ¿Cómo hace usted a Dios "más grande" en su mundo día a día? ¿Cómo lleva usted al pobre la compasión de Dios?

Vigésimo Domingo del Tiempo Ordinario Fin de Semana del 19/20 de Agosto de 2014

En la primera lectura de hoy, el Señor habla a través del profeta Isaías, durante un tiempo de disolución política y decadencia moral. El profeta advirtió acerca del juicio de Dios contra la gente por los sentimientos de presunción fundamentados en sus posesiones, y les condenó por las diversas formas de injusticia económica, tales como la explotación a los pobres y a los inmigrantes. Los buenos corresponsables saben que el mensaje de Isaías es tan imperioso hoy como lo fue en el tiempo del reino de Judá: "hagan lo correcto." Muestre justicia y compasión hacia otros. Sea honesto en todos sus tratos, y recuerde observar el día del Señor.

Vigésimo Primer Domingo del Tiempo Ordinario Fin de Semana del 26/27 de Agosto de 2014

San Pablo nos recuerda en la segunda lectura de hoy, que el origen póstumo de todo es Dios. En vista de que todo proviene de Dios, nosotros le pertenecemos. Nunca podemos poner a Dios en nuestra deuda. No hay en absoluto negociación con Dios. Cada respiración que tenemos es un don. Cada acto bueno que realizamos es una gracia.

Los buenos corresponsables saben que han sido creados y llamados para dar a conocer la belleza, la grandeza, la compasión y la justicia de Dios a todo el mundo. La pregunta de corresponsabilidad para nosotros es si estamos dispuestos a abrazar este llamado, a reconocer nuestra dependencia de Dios, y a dar completamente nuestras vidas para este propósito.